

OFERTA Y DEMANDA DEL PETRÓLEO EN NICARAGUA



Kevin Osmar Katín Téllez
Administración de Empresas

El precio del petróleo que oscilaba entre 10 y 11 dólares en 1998, experimentó una mayor demanda en marzo de 1999, lo que llevó a los productores de la OPEP, junto con Rusia, México y Noruega, a recortar la oferta de crudo en 2.1 millones de barriles diarios durante un año para recuperarse de la fuerte caída de ingresos por los bajos precios.

Esta medida, sumada al conflicto militar de la guerra de Irak y los Estados Unidos, provocó nerviosismo en los mercados y preocupación porque los campos petroleros se incendiaran y se redujera la producción de petróleo. Tal situación trajo como consecuencia que desde 2001 hasta la fecha ascendieran vertiginosamente los precios hasta alcanzar actualmente los 100 dólares por barril. A esto se agrega el incremento de la demanda: en el año 2005 era de 83 millones de barriles diarios, pero en el último trimestre del año ha avanzado hasta alrededor de los 86 millones.

Desde entonces, el oro negro se encareció, fundamentalmente como consecuencia de la decisión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) de ajustar el excesivo nivel de oferta a la demanda.

Hay dos grandes consumidores de petróleo que hacen que la demanda se incremente: China, que destinó 100 millones de barriles de petróleo de reserva para un periodo de 3 años (2005-2008) y los Estados Unidos, con 327 millones de unidades.

La OPEP (Organización Productora de Petróleo) para hacerle frente a ese incremento de demanda, decidió incrementar la oferta de petróleo de 500 mil barriles diarios para agregarlos a su oferta, la cual bordea los 30 millones de unidades, sin embargo, ya no logra contener los precios.

Los problemas tienen que ver con un déficit en la capacidad de refinamiento del petróleo y sus derivados. Las instalaciones en los Estados Unidos están desgastadas tecnológicamente, dado que no se han efectuado mejoras a dichas instalaciones en los últimos 25 años. Los efectos de la oferta y demanda del petróleo en el mercado internacional tiene su incidencia en los mercados latinoamericanos, en Centroamérica y particularmente en Nicaragua. Por ejemplo, en el año 2005, el galón de combustible en Panamá pasó de 2,23 a 2,30 dólares, un precio similar al de los Estados Unidos.

La demanda de petróleo en Nicaragua, según datos oficiales, asciende a cien millones de barriles anuales; sin embargo, el país solo tiene capacidad de almacenar cuatro millones de crudo debido a que carece de una infraestructura adecuada. El economista

Roger Cerda mostró otra cifra escalofriante, que indica que mientras las exportaciones representaban 756 millones de dólares en 2004, se destinaron a la importación de petróleo 389 millones de dólares, lo que representa el 52% del total de nuestras exportaciones. Eso indica el alto nivel de dependencia que tenemos para la generación del proceso productivo, para la movilización del transporte público y privado, para la generación de energía, y otros derivados del petróleo, como el gas licuado. Al ritmo actual de los precios, el gasto en petróleo alcanzará los 500 millones, más de la mitad de los 900 millones de dólares que Nicaragua puede vender.

En medio del conflicto de la oferta y demanda por el petróleo, productores continentales y extra continentales, como Venezuela, México y China, han buscado la forma de instalar refinерías para el procesamiento del crudo en países como Guatemala, Costa Rica y Nicaragua. Este último ha avanzado en la concreción de esta idea, con el gobierno de Venezuela, cuya inversión es de 2,500 millones de dólares, lo que permitirá procesar 150 mil barriles de petróleo diarios.

El comportamiento de la oferta y la demanda y el aumento de los precios afectarán significativamente el crecimiento económico. Ese efecto negativo se ha experimentado en la economía del año 2007; de no producirse variaciones positivas, se continuará con una tendencia inflacionaria que afectará la producción y el consumo.

